

¿Lo escuchaste?

Hechos 2; Los hechos de los apóstoles, cap. 4

Tuviste alguna vez que esperar algo que realmente querías tener? Se lo pediste a tu mamá o a tu papá, pero ellos te dijeron que debías esperar un poco. Jesús prometió a sus discípulos que les enviaría el Espíritu Santo, pero tenían que esperarlo. Cuando vino el Espíritu Santo, no fue de la manera como ellos pensaban que lo haría.

La ciudad de Jerusalén estaba llena de gente. Sus calles polvorientas estaban congestionadas de viajeros que venían de todas partes del mundo. La gente gritaba y se empujaba para abrirse paso entre la multitud. Los asnos rebuznaban; los bebés lloraban. Miles de judíos estaban visitando la santa ciudad de Jerusalén para celebrar la fiesta del Pentecostés.

Los discípulos de Jesús y muchos de los creyentes estaban todos reunidos

orando y adorando a Dios. Nadie en ese grupo esperaba el acontecimiento tan emocionante que estaba por ocurrir. Nunca antes había sucedido algo semejante.

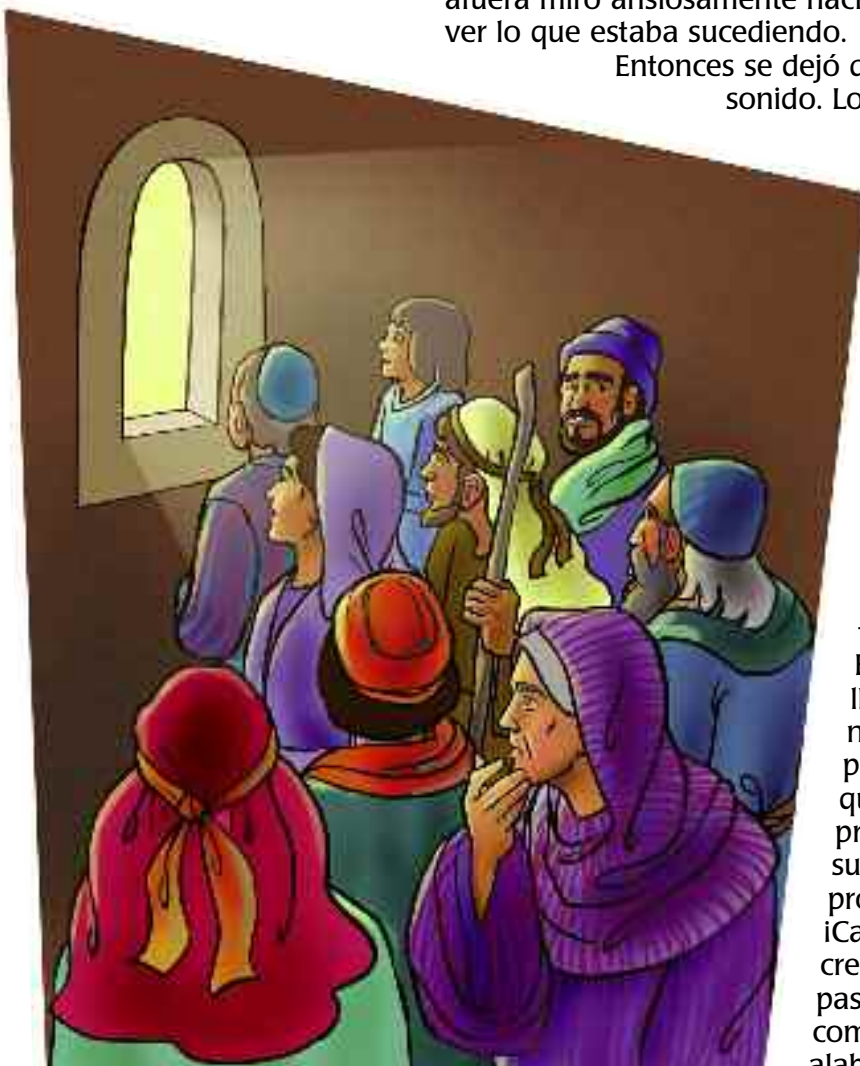
De pronto, se escuchó un sonido muy extraño que venía del cielo. Sonaba como un fuerte y poderoso viento; pero no era viento. Se parecía al sonido de un huracán; pero no era un huracán. El sonido penetró y llenó toda la casa. Era tan fuerte, que la gente que estaba afuera miró ansiosamente hacia adentro para ver lo que estaba sucediendo.

Entonces se dejó de escuchar ese sonido. Los creyentes se miraron unos

a otros.

Vieron lo que parecía como lenguas de fuego.

El fuego se extendió por todo el salón y tocó a cada persona. ¡Era el Espíritu Santo! De pronto los creyentes fueron llenos del Espíritu Santo. Se llenaron de nuevos pensamientos que no eran los propios; así como sucedió con los profetas antiguos. ¡Casi no podían creer lo que estaba pasando! Y comenzaron a alabar a Dios en alta voz.



Mensaje

Dios nos da habilidades para que las usemos en su servicio.

Versículo para memorizar

"Derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano"
(Hechos 2:17).

Aumentó el número de personas dentro de la casa. La gente se amontonaba tratando de ver lo que ocurría adentro. "¿Qué sucede ahí adentro? —se preguntaban unos a otros—. ¿Has oído lo mismo que yo?"

Entonces la multitud oyó algo diferente. Se escuchaba como si cada uno dentro de la casa estuviera hablando o gritando al mismo tiempo. ¿Qué era aquello?

—¡Guarden silencio! ¡Escuchen! —dijo levantando el brazo un hombre que venía de África—.

Oigo a alguien dentro de esa casa hablando en mi idioma.

—¡Yo también! —dijo un viajero que venía de Egipto—. ¡Alguien dentro de esa casa está hablando en mi idioma!

—No es verdad —dijo una voz ruda y nada amigable—. ¡Esas personas están borrachas!

—¡Ebrios, borrachos, borrachos! —decían a coro muchos otros.

—¡Ahí vienen! —anunció de pronto una voz. Pedro y los demás apóstoles salieron de la casa. Pedro empezó a hablar en voz muy alta para que todos pudieran escucharlo.

—Compatriotas judíos y todos los que de entre ustedes viven en Jerusalén. Escúchenme por favor para que les diga lo que significa esto. Estas personas no están ebrias como ustedes suponen.

Entonces Pedro les habló de Jesús a todas las personas reunidas. Les dijo que Jesús había

resucitado de los muertos y se encontraba ahora en el cielo. Les dijo que Dios les perdonaría sus pecados. Les prometió que ellos también podían recibir el don de Dios del Espíritu Santo.

La gente lo escuchó con atención y muchos creyeron en lo que escucharon. Cerca de tres mil personas fueron bautizadas y se unieron a la iglesia de Dios aquel mismo día.

El Espíritu Santo también puede llenar tu vida. Él te ayudará a hablar a otros acerca de Jesús. ¿A quién vas a darle a conocer las buenas nuevas de Jesús?



S Á B A D O

HACER

Se ha comparado al Espíritu Santo con el viento. Si es posible, sal a caminar a un lugar donde haya mucho viento y observa las cosas que mueve el viento. Al caminar, habla con tu familia acerca de las historias bíblicas que puedan recordar, que hablan acerca del Espíritu Santo.

HACER

Entonen algunos cantos de gratitud. Luego da gracias a Dios por enviar su Espíritu para que esté con tu familia.

L U N E S

LEER

Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta Hechos 2:14 al 22. Luego lee Joel 2:28 al 32. ¿En qué se parecen estos textos? ¿Por qué piensas que Pedro usó esas palabras?

HACER

Prepara una jarra de jugo para tu familia. Al llenar cada vaso, háblales de la forma como Dios derramó el Espíritu Santo sobre los discípulos.

HACER

Haz un abanico de papel y decóralo. ¿En qué forma la brisa que se produce cuando agitas el abanico te recuerda al Espíritu Santo?

CANTAR

Canten un himno acerca del Espíritu Santo. Luego da gracias a Dios por las muchas bendiciones que te da.

D O M I N G O

LEER

Lean y comenten Hechos 2:1 al 13 durante el culto familiar. ¿Qué aprendiste acerca del Espíritu Santo? Busca en un mapa bíblico los lugares mencionados en los versículos 9 al 11.

HACER

Recorta nueve siluetas de llamas. Anota las palabras del versículo para memorizar en dichas siluetas. Mézclalas y luego colócalas en el orden correcto. Haz lo mismo varias veces. Usa esto para enseñarle el versículo a tu familia.

HACER

Si es un día en que sopla mucho el viento, invita a un amigo a remontar una cometa o barrilete y explícale en qué forma el Espíritu Santo es como el viento.

HACER

Da gracias a Dios por las diferentes formas como el Espíritu Santo está contigo.

M A R T E S

COMPARTIR

Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Hechos 2:23 al 41. ¿Cuántas personas fueron bautizadas en esa ocasión? ¿Cuántas personas asisten a tu iglesia? ¿Cuántas personas más que esas fueron bautizadas por Pedro? Divide el número de personas que fueron bautizadas en esa ocasión entre el número de personas que asisten a tu iglesia. ¿Cuántas iglesias con el mismo número de miembros que la tuya podrían haber formado Pedro y los apóstoles cuando vino el Espíritu Santo?

HACER

Piensa en cuatro formas diferentes de ilustrar el Espíritu Santo y menciónalas a tu familia.

HACER

El Espíritu Santo también recibe el nombre de “ayudador”. Encuentra cinco formas de ayudar a alguien hoy. Pide a Dios que te ayude a hacerlo.

M I É R C O L E S

LEER

Lee junto con tu familia Juan 16:13. Pregúntales: ¿Cómo nos guía el Espíritu Santo? Pide a cada miembro de tu familia que cuente acerca de alguna ocasión cuando lo ayudó el Espíritu Santo.

HACER

Enciende una vela durante el culto familiar y observa la llama. Haz un dibujo de las llamas de fuego que descendieron sobre los discípulos en el Pentecostés. Pregunta a tu familia: “¿Por qué el Espíritu Santo no viene ahora sobre las personas en forma de llama de fuego?”

HACER

Piensa en el pastor de tu iglesia. Pide a Dios que lo bendiga con la presencia del Espíritu Santo.



J U E V E S

LEER

Lee con tu familia Hechos 2:37 al 39. ¿A quién se está refiriendo Pedro cuando habla de todos los que están lejos?

HACER

¿Cuántas cosas en tu casa pueden mover el aire? (Por ejemplo, secadora de cabello.)

HACER

Nombra diferentes grupos étnicos que viven en tu ciudad. Aprende a decir "Dios te ama" en un idioma diferente. Pide a un adulto que te ayude a hacerlo.

HACER

Da gracias a Dios por su amor infinito.

Al Espíritu Santo le fue dado un trabajo más grande y especial, después de que Jesús regresó al cielo.



V I E R N E S

LEER

Durante el culto familiar lean y comenten nuevamente Hechos 2. ¿Qué has aprendido acerca del Espíritu Santo? ¿Qué significa para tu familia el Espíritu Santo?

HACER

Repite el versículo para memorizar y canta junto con tu familia "Oración por poder" (Alabanzas infantiles, n° 40). Pide entonces a Dios que esté con tu familia al celebrar este sábado.

¿LO ESCUCHASTE?

ACERTIJO

Instrucciones: Usa el código de letras para descubrir que causó el sonido de un viento poderoso que llenó la habitación donde oraba la gente.

1 3 1 8 6 2 7 2 9 11 8 0 4 9 5

A E I L N O P R S T U

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 11

